



**Nombre del alumno: Cleopatra Edith Maza  
Gómez**

**Nombre del profesor : Tahiri De Los Santos  
Gomez**

**Nombre del trabajo: síntesis**

**Materia: Procesos culturales**

**Grado: 6**

**Grupo: "A"**

## PRÓLOGO: el cuchillo que aprieta contra el futuro

“La separación de la creación y del control, el corazón de la alienación, subyace en la base de la realidad social y en la imagen mental de la sociedad. El acto de la creación es la única manera de que el hombre pueda controlar su existencia en el mundo...Lo que hace mejor la ciencia es describir lo real. Sin embargo, siempre se queda corta cuando se le pide comentar lo posible...La cultura humana, lejos de ser el arte de la adaptación, es el intento más audaz de romper los grilletes de la adaptación en tanto que obstáculo para desplegar plenamente la creatividad humana. La cultura, que es sinónimo de existencia humana específica, es un osado movimiento por la libertad, por liberarse de la necesidad y por liberarse para crear. Es un rotundo rechazo a la oferta de una vida animal segura...es un cuchillo cuyo filo aprieta siempre contra el futuro”.

Trabajar conceptualmente con la categoría de cultura es muy difícil, debido, por lo menos, a cuatro razones básicas: 1ª- la amplia influencia del estructuralismo de mediados del siglo XX que dividió el conocimiento en esferas autónomas, independientes e irreconciliables, asignando todo lo que tenía que ver con la cultura a los estudios antropológicos de formas de vida primitivas. 2ª- la relación inversamente proporcional que Occidente ha impuesto entre los conceptos de “cultura” y “civilización”: parece que a mayor grado de civilización menor dependencia de la cultura que impera en un entorno de relaciones concreto; y viceversa, a menor grado de civilización mayor dependencia de los rasgos culturales que imperan en una comunidad determinada

3ª- la consideración por parte de los poderes hegemónicos de que los conflictos que se dan en el mundo son conflictos culturales y no conflictos surgidos en el marco de las luchas geo-estratégicas por controlar recursos naturales y asignar zonas de influencia a unos –los menos- en detrimento de los otros – la mayoría.

4ª- la aparente, y, al parecer inmutable, imbricación entre cultura e identidad. Cuando lo cultural se reduce a meras cuestiones de pertenencia a una nación, etnia o raza, acaba cerrándose toda posibilidad de cambio cultural ya que lo “nuestro”, lo que nos “identifica” es algo que hay que preservar de cualquier tipo de intromisión ajena. Esta “reducción” ha inducido a muchos a considerar la cultura como algo estático, puro y poco resistente a los contactos entre diferentes formas de vida y de percepción del mundo

Nosotros nos atrevemos a trabajar conceptualmente lo cultural, en tanto que, 1º nos oponemos a los cierres categoriales estructuralistas, y nos afirmamos en la interdisciplinaria, en la necesaria interrelación y contacto entre los diferentes acercamientos intelectuales y teóricos a los entornos de relaciones en los que vivimos

2º porque consideramos que todos somos, además de animales sociales, animales culturales: es decir, todos los seres humanos reaccionamos culturalmente frente a los entornos de relaciones en los que vivimos, aunque lo hagamos diferenciada y pluralmente y, sobre todo, ostentando distintas y jerarquizadas posiciones de poder a la hora de generalizar nuestras reacciones frente al mundo. Desde nuestra perspectiva, no hay culturas superiores e inferiores: todas las formas de vida reaccionan culturalmente frente a sus entornos de relaciones.